UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Quinto Domingo de Cuaresma

Fin de semana del 2/3 de abril de 2022

En la segunda lectura de hoy encontramos enérgicas palabras de San Pablo. Él revela en términos inequívocos que la vida en Cristo es nuestra meta. Todo lo demás, sostiene, es “basura.” Chatarra. Desperdicio. Desechos.

¿Es eso cierto? ¿Es todo lo demás “basura” comparado con el hecho de profundizar nuestra relación con el Señor?

¿Consideramos las actividades recreativas de mayor importancia que asistir a Misa? O, ¿damos preferencia a jugar ininterrumpidamente durante horas los videojuegos más recientes, o vemos los programas de televisión en lugar de dedicar tiempo a un grupo de estudio de la biblia, a la práctica del coro de la iglesia o a servir en un comedor popular? O, ¿prolongamos las horas en el trabajo en lugar

de compartir el evangelio con amigos y vecinos? ¿En qué medida ejercitamos la corresponsabilidad de nuestra relación con Cristo?

Domingo de Ramos de la Pasión del Señor

Fin de semana del 9/10 de abril de 2022

Hoy, en el preludio de la gran Narración de la Pasión, San Pablo nos recuerda que encontramos nuestra esperanza en el “vaciarse a sí mismo” y en la humildad de Cristo Jesús; una vida que conducía a la cruz, pero a través de la cruz, a la gloria y a la exaltación. El camino no es fácil. Los buenos corresponsables saben que se requiere disposición para poner a un lado todos los derechos de privilegio personal; vaciarse a sí mismos en el servicio a otros; abrazando valores diferentes de los valores del mundo. Esto requiere

de un entendimiento de que, ser “en Cristo” significa ser siervo, porque Cristo vino al mundo, no como Señor, sino como siervo. ¿Qué cruces estamos dispuestos a llevar? ¿A qué valores mundanos estamos dispuestos a renunciar para compartir la gloria de Cristo?

La Noche Santa de la Vigilia Pascual

Abril 16 de 2022

¡Vivos en Cristo! Así es como estamos. Entre las numerosas lecturas de la Pascua, San Pablo reflexiona sobre esta “novedad de la vida” en su carta a los Romanos. La vida cristiana es una vida resucitada. Es una vida nueva, una vida de verdad, de gozo interior y genuina realización. Dios ha transformado nuestras vidas para toda la eternidad y esa transformación es lo que significa ser cristiano.

¿Conoce usted la vida resucitada? ¿La ha experimentado usted verdaderamente? Los buenos corresponsables la han experimentado, y en su compromiso con el Señor, saben lo que significa estar vivos en Cristo. Es tiempo de regocijarse.

¡Él ha resucitado! ¡Aleluya!

Segundo Domingo de Pascua

(Domingo de la Divina Misericordia)

Fin de semana del 23/24 de abril de 2022

En la primera lectura de hoy de los Hechos de los Apóstoles, escuchamos la proclamación de que muchos “signos y maravillas” fueron realizados públicamente por los seguidores de Cristo, una demostración que produjo dos resultados. Primero, el pueblo de Jerusalén fuera de

la comunidad cristiana estaba sorprendido por lo que los discípulos estaban realizando. Y en medio de todo este asombro, muchos estaban siendo convertidos.

Los buenos corresponsables conocen el poder de la evangelización que emana de sus actos diarios de amor, compasión, bondad y generosidad. Ellos creen que, si se mantienen enfocados en Cristo diariamente, cada acto tiene el poder para transformar un mundo quebrantado. ¿Qué “signos y maravillas” realizaremos nosotros hoy?

International Catholic

Stewardship Council

ICSC@catholicstewardship.org

(800) 352-3452

[www.catholicstewardship.com](http://www.catholicstewardship.com/)